



# REVISION DE MOSLEY, WALTER. (2018). JOHN WOMAN. NEW YORK: ATLANTIC MONTHLY PRESS. ATLANTIC MONTHLY PRESS ED

REVISIÓN DE MOSLEY, WALTER. (2018). JOHN WOMAN. NEW YORK: ATLANTIC MONTHLY PRESS ED

Manuel Torres Cubeiro<sup>a</sup>

<sup>a</sup> Departamento Filosofía, Universidade de Santiago de Compostela. A Coruña, Spain. [mtcubeiro@edu.xunta.es](mailto:mtcubeiro@edu.xunta.es) [manueltorres@usc.es](mailto:manueltorres@usc.es)

*(...) there is more history, more truth in fiction than in most so-called history books. Our dreams get it right even when they don't know it*

Mosley (2018, p. 118).

En la teoría de los imaginarios sociales el papel jugado por la imaginación colectiva en la construcción social es tanto una evidencia y como una obviedad. Al “imaginar” en grupo, con los imaginarios sociales como herramientas, las sociedades construyen su presente para soñar con un futuro. Por lo tanto, al cambiar la narrativa “imaginada” del pasado, la sociedad puede cambiar su presente para tener un futuro. Pero, aunque en el marco de la teoría de los imaginarios sea una evidencia, no es fácil de explicar ni ser comprendida. La novela de Walter Mosley, *John Woman*, hace ambas cosas de forma magistral.

Porque esa “verdad” obvia en la sociología de los imaginarios sociales es presentada de forma clarividente en la obra de ficción *John Woman* de Walter

Mosley. En su narrativa Mosley pone en práctica las teorías deconstructivistas y de la narratividad, convirtiendo la novela, además de en un magnífico libro, en un texto sobre la lógica de los imaginarios sociales, haciendo de este libro un manual de estudio sobre cómo se construyen, reconstruyen y deconstruyen estos.

La novela sigue la vida del niño Cornelius Jones hasta convertirse en el adulto John Woman, de ahí el título. La infancia y adolescencia del Cornelius Jones gira entorno a los cuidados de su padre: un negro autodidacta, proyeccionista de una sala de cine en blanco y negro en el Nueva York de finales del siglo XX. Su padre lee libros de historia y filosofía, y lee esos libros a su hijo. Un día una hermosa mujer le pide ayuda para esconderse de su pareja. Él la esconde primero en la sala de proyección, para convertirla luego en la madre del protagonista de la

▼ Autor para la correspondencia

[mtcubeiro@edu.xunta.es](mailto:mtcubeiro@edu.xunta.es) [manueltorres@usc.es](mailto:manueltorres@usc.es)

novela. Unos años después, tras ser abandonados por su madre, Cornelius cuida de su padre moribundo leyéndole sus libros. Cornelius esconde un doble secreto: asesinó al jefe de su padre escondiéndolo en la sala del proyector, y ha mantenido una primera relación sexual con la mujer policía que intenta resolver el misterio del hombre a quién ha matado.

Poco después, Cornelius, tras la muerte de su padre, recibe dinero del compañero de trabajo de este, que llevaba años robándole al dueño del cine con su padre encubriéndolo. Cornelius desaparece para convertirse en John Women, un profesor de historia en una universidad de reciente creación. Cornelius-Women se ha reinventado, ha reconstruido su pasado. Del mismo modo que su biografía se reinventa, como profesor del departamento de historia Women describe los procesos con los que la Historia narrada es reconstruida según el presente en el que se vive. Como docente Woman diferencia entre la historia como una historia infinita de acontecimientos sucediendo al mismo tiempo uno detrás de otro, y la selección de estos acontecimientos que se narra en los libros de historia:

(...) history is an unquestionable certainty, the absolute outcome of an incontrovertible string of ontological events (...) true understanding of history, or any major aspect thereof, requires knowledge that is currently beyond human knowledge (...) we cannot comprehend the vastness that is history (...) we are incapable of knowing with certainty what has happened while at the same time we are unable to stop ourselves from wondering why we are here and from whence we have come (...) The attempt to understand this scheme is the object of our study like the carrot is the goal of the work-weary mule dragging the plow and imagining something sweet (...) We must, as scholars of an impossible study, realize that while history is definitive, the human investigation of the past can only be art, the one truly deconstructionist art – because the only way to capture the essence is to make it up (pp. 88-89).

La primera historia a la que se refiere Woman no se puede contar, la segunda, la de los libros de texto, como el relato de una biografía, se construye, reconstruye y narra para poder ser reescrita tantas vec-

es en el futuro como sea necesario: “(...) history is being rewritten, re-envisioned and reedited every day, every hour of every day” (93).

Para pensarnos, cada sociedad nos ofrece una visión de la historia más o menos dominante en nuestro grupo y en nuestro tiempo. La historia compartida se basa pues en un conjunto de acontecimientos seleccionados y dados por hechos objetivos. Éstos son hilados en una narración. Pero esa narrativa está lejos de ser ontológicamente objetiva, pues no es sino una selección más o menos coherente de todos los acontecimientos que ontológicamente sucedieron en el pasado, una selección que deja fuera miles de “hechos”, para contar ahora hilvanados sólo los seleccionados. Aprendida la narración en las escuelas y repetida en los medios de comunicación se comparte miles de veces hasta convertirse en “La Historia”. Sino ¿porque la historia de España es la historia de Francisco Franco y su “cruzada”, y no la de María Pérez y su lucha por sobrevivir? Cada individuo aprende la historia de su comunidad como una visión imaginaria, una narrativa justificadora de la presencia en el mundo a lo largo del tiempo de una identidad para un grupo de individuos. Cada uno de los miembros de esa identidad, sea nacional o de una ciudad, ha aprendido una narrativa sobre el origen y desarrollo de ese. Pero lo único que hace “objetiva” y “verdad” esa “historia” es su repetición, su intercambio social que asegura el orden social. En el futuro, la construcción del pasado que se llamara nuestra historia reconstruirá de nuevo seleccionando de entre el hilo interminable de hechos acontecidos aquellos que casen con el nuevo presente.

Como sabemos, los imaginarios sociales son herramientas socialmente construidas que sirven para pensar, entender y actuar en un presente siempre complejo. Los imaginarios ofrecen la semántica desde la que articular los “hechos”. La complejidad de todo lo que acontece en nuestra sociedad obliga a elegir lo que es importante y lo que no lo es. Esa selección adquiere coherencia y es aceptada gracias al trabajo de la sociedad. Los imaginarios sociales son las herramientas con las que la sociedad, hilvana la historia de la que nos habla Walter Mosley.

En una clase magistral John Woman debe defender su puesto en la universidad y su visión heterodoxa de la Historia, alejada de visión ortodoxa de otros miembros de su departamento. John Woman recoge durante meses la basura de una papelera en el centro de la ciudad: una cartera con una foto rota, un pequeño maletín con lo necesario para una dosis de droga, unas papelines de cocaína, papeles arrugados, el diario de un racista, una carta de desamor, etc. En su lección magistral, justo cuando en la trama de la novela está a punto de ser descubierto por su antigua policía amante por aquel asesinato, Woman ofrece una reconstrucción de la historia escondida del presente que muestra los objetos encontrados en la papelera. A través de su lección nos muestra cómo la selección de un objeto o de otro daría lugar a una visión de la historia diferente. Como un arqueólogo reconstruyendo el pasado, Woman nos muestra cómo se describe el presente de una forma diferente si nos fijamos en el racista autor del diario, que si lo hacemos en la droga; diferente si logramos reconstruir la foto rota en la cartera e imaginamos el presente que pueda representar.

(...) history texts are fabrications designed to obscure the past rather than to elucidate it (...) written history is an attempt to re-create so-called actual events according to the political, social or religious convictions of the author (...) The travesty is that a great many historians actually believe what they're saying. Their motives are unconscious and cultural, based on prejudices and wish fulfillment. They create the ideal father as either a saint or an arch-villain; the mother is most often vilified and then relegated to the nursery. But truth... truth is in the distance. It might as well be a mirage because we see it, imagine it, but it is a place we'll never attain (p. 110).

La novela de Walter Mosley tiene mil tramas más que no vamos a desvelar aquí, destruyendo el placer del lector ante la brillante narrativa del autor. *John Woman* es al mismo tiempo una maravillosa novela con un final brillante y una explicación articulada no sólo de lo que significa el deconstruccionismo, no siempre bien explicado o fácil de entender, sino del funcionamiento de los imag-

inarios sociales. Walter Mosley es en este sentido no solo un gran escritor sino también un excelente sociólogo. Merece por lo tanto ser leída: más de una vez.

Navia de Suarna, Lugo, Mayo 2020.

#### Cita recomendada

Torres Cubeiro, M. (2022). Revision de Mosley, Walter. (2018). *John Woman*. New York: Atlantic Monthly Press. Atlantic Monthly Press ed. En: *Imagonautas*, Nº 15 (2), pp. 67-69.